



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

El lugar de la reflexión en el quehacer docente: Escobar, provincia de Buenos Aires (2022).

Estudiante: Seeling, Tatiana Giselle

Legajo: 30038

Director/es: Alcobre, Mariana

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciada en Educación

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha []

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación []

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha:

Firma y aclaración del autor:

“El lugar de la reflexión en el quehacer docente: Escobar, provincia de Buenos Aires (2022)”

Resumen

El presente estudio tiene como finalidad y propósito poder analizar el lugar que tiene la reflexión en la práctica docente en el C.F.I. N° 1 de Escobar; para poder llevar a cabo este análisis se entiende a la reflexión docente y pedagógica como un ejercicio de aprendizaje, encuentro y reencuentro, revisión y volver a pensar la práctica (Gomes Lima, 2002).

El objetivo central es describir qué lugar tiene la reflexión en la institución y a partir de ahí analizar cómo se relaciona con la práctica docente y de qué manera se refleja en la práctica diaria.

La investigación fue llevada a cabo en el C.F.I. N° 1 de Escobar, institución de gestión estatal y perteneciente a la Modalidad de Educación Especial del Sistema de Educación.

En dicha investigación se utilizó como instrumento de recolección de los datos la entrevista a los distintos docentes que forman parte de la institución; una vez recolectados los datos se realizó el análisis y la discusión sobre los mismos llegando a la conclusión de que todos los docentes que conforman a la comunidad educativa del establecimiento seleccionado dan importancia y comprenden el impacto que tiene la reflexión y su práctica en el desarrollo de sus carreras individuales y personales, sin embargo, al mismo tiempo, es muy difícil que la misma sea llevada a cabo por las demandas y exigencias diarias.

Sería de suma importancia que acciones y espacios de reflexión sean calendarizados y llevados adelante con periodicidad generando espacios de reflexión colectiva e intercambios formativos.

Generar un cambio es tarea de todos, que reflexionar no se reduzca a intercambios de pasillo o conversaciones superficiales requiere del compromiso, trabajo colaborativo y cooperativo de todos.

Palabras Claves: formación docente continua- desarrollo profesional- profesionalización docente - reflexión sobre la práctica- transformación pedagógica.

Índice

Introducción	5
Delimitación del Objeto de Estudio	5
Planteo del Problema	6
Objetivos	7
Objetivo general	7
Objetivos específicos	7
Supuestos Básicos de la Investigación	8
Estado del Arte	9
Marco Teórico	14
La reflexión en el campo educativo	14
Perfil del docente reflexivo y la reflexión en la práctica	18
Métodos y estrategias para reflexionar	22
Metodología	28
Diseño	28
Participantes	28
Técnica de Recolección de Datos	29
Técnica de Análisis de Datos	29
Procedimiento	30
Resultados y Análisis de los Resultados	31
Resultados y Análisis del Eje/ Categoría 1: Lugar de la reflexión personal	31
Resultados y Análisis del Eje/ Categoría 2: Lugar de la reflexión comunitaria	32
Resultados y Análisis del Eje/ Categoría 3: Acciones actuales	33
Resultados y Análisis del Eje/ Categoría 4: Acciones y propuestas futuras	33
Discusión	36
Conclusión	41
Aportes y Contribuciones de la Investigación	41
Limitaciones de la Investigación	42
Propuestas de la Investigación	42
Referencias	43
Anexo	45
Anexo 1: Consentimiento	45
Anexo 2: Guión de Entrevista	46

Introducción

Delimitación del Objeto de Estudio

Las prácticas profesionales docentes y la actividad docente en sí están atravesadas por la biografía escolar de cada docente y también por la formación reflexiva que se ha enseñado y trabajado sobre el profesional de la educación para que logre posicionarse como un sujeto crítico de su propia práctica, tal como lo expone Tallaferro (2006).

Según los autores Aiello, Iriarte y Sassi (2011) entendemos por biografía escolar a aquella narración que da cuenta de anécdotas, momentos, huellas, experiencias que han marcado a cada sujeto y esas marcas y huellas hoy hacen a sus creencias, valores, posiciones y posturas frente al trabajo diario en el aula y a su concepción de la práctica en sí.

Hay tres momentos que han marcado a cada docente, de acuerdo a lo que sostienen Aiello, Iriarte y Sassi (2011) el primero es el de haber sido estudiante, en un aula, compartiendo con pares y con docentes que le han enseñado, directivos y preceptores, en un segundo momento podemos hablar de aquellas trayectorias que lo han posicionado como estudiante, pero de carreras docentes y por último las propias prácticas docentes que ha realizado.

Esta narración que hace a la biografía escolar del profesional de la educación es solo una parte de la realidad, ya que en la escritura solo se toma un aspecto de lo acontecido, aquel que resultó más relevante o que marcó la vida del sujeto, ya sea positiva o negativamente.

En relación a la formación reflexiva podemos decir que esta busca vincular la práctica con la teoría, y que según distintos autores como John Dewey (1989), Zeichner (1993) y Villar (1999) estar frente a un docente reflexivo implica estar frente a un sujeto de mente abierta, que logra ser sincero y tener una actitud interrogativa frente a su accionar y decisiones; es responsable de los resultados obtenidos y todo esto lo lleva a tener y desarrollar un papel protagónico en el proceso de enseñanza aprendizaje como así también ser capaz de producir el saber pedagógico.

Por otro lado, Anijovich (2017) manifiesta que si bien la reflexión inicia de manera personal no es un hecho o acto aislado, sino que se debe compartir, hablar, charlas y buscar la relación/ el contacto con otros compañeros y experiencias.

Siguiendo con los aportes de esta autora, quien remarca la importancia de que los instrumentos de reflexión puedan ser sostenidos en el tiempo con cierta periodicidad, y entre estos elementos podemos mencionar:

- Ateneos
- Intercambios de Experiencia
- Protocolos
- Observación entre pares

Siguiendo con lo expuesto por Anijovich (2017) la reflexión tiene su dimensión individual pero también la colectiva, y esta debe conducir al aprendizaje, al trabajo colaborativo y al compromiso de todos los actores sociales involucrados con el fin de brindar mejores trayectorias a todos los estudiantes que asisten a la institución como así también mejorar las herramientas y estrategias que los docentes ponen en juego clase a clase y hacen a sus prácticas diarias.

Existen suficientes evidencias empíricas para determinar qué aprendemos mejor cuando lo hacemos con nuestros iguales (Anijovich, 2017).

Teniendo en cuenta la importancia que tiene la reflexión en la práctica docente y en el quehacer pedagógico, no sólo para recuperar la identidad de los profesionales de la educación sino también para enriquecer, perfeccionar y mejorar las prácticas pedagógicas es que se decide describir y analizar qué ocurre con ella en la realidad, es decir en la propia experiencia de los docentes que forman parte del C.F.I. N°1 de Escobar; tanto en su dimensión individual como colectiva.

Planteo del Problema

Perrenoud (2007) sostiene que es necesario identificar entre la postura reflexiva de un profesional y la reflexión episódica de cada uno en su quehacer; una práctica reflexiva supone una postura, una forma de identidad o un habitus.

Este autor plantea dos cuestiones importantes a la hora de hablar de la reflexión: "Formar a un principiante reflexivo no consiste en añadir un contenido nuevo a un programa ya sobrecargado ni una nueva competencia. La dimensión reflexiva está en el centro de todas las competencias profesionales, constituye parte de su funcionamiento y su desarrollo" (Perrenoud, 2007 p. 20).

Perrenoud (2007) plantea que:

Un enseñante reflexivo no cesa de reflexionar a partir del momento en que consigue arreglárselas, sentirse menos angustiado y sobrevivir en

clase. Sigue progresando en su oficio, incluso en ausencia de dificultades o de crisis, por placer o porque no puede impedirlo, porque la reflexión se ha convertido en una forma de identidad y de satisfacción profesionales. (p. 42)

Siguiendo con este autor, agrega: La práctica reflexiva se forma en una oportunidad, como medio intencionado de capacitación para docentes, que acepta la reflexión como principio fundamental desde sus tres momentos: en la acción, sobre la acción y sobre el sistema de acción (Perrenoud, 2007).

Estos supuestos sumados a todo lo que expone Anijovich (2017) y Tallaferro (2006), se entiende que la reflexión no solo debería ser parte de la práctica diaria de los docentes sino también la importancia que tiene el poder formar profesionales reflexivos y como está debería tener implicancia en la acción y en la práctica siempre, no solo cuando surgen situaciones conflictivas o dificultosas que requieren de una acción.

Teniendo en cuenta todo esto, es que este trabajo se aboca a poder describir el lugar que tiene la reflexión en el CFI N.º 1 de Escobar. Las preguntas que guía esta investigación se formulan de la siguiente manera: ¿Qué lugar tienen la reflexión docente en las prácticas llevadas a cabo por los docentes del CFI N.º 1 de Escobar? ¿Cuáles son las posturas de los docentes en relación a la reflexión?

Además, se evidenciará su impacto y cómo se relacionan, en esta instrucción en particular, la práctica y la reflexión en situaciones diarias.

Objetivos

Objetivo General

Describir el lugar que tiene la reflexión en la práctica docente de los profesores del C.F.I. N°1 de Escobar.

Objetivos Específicos

- Analizar la relación que hay entre la reflexión y la práctica docente en los profesores del C.F.I. N°1.
- Indagar el impacto que tiene la reflexión en la práctica docente en los profesores del C.F.I. N°1.

Supuesto Básicos de la Investigación

Dicha investigación parte del siguiente supuesto: si bien, la mayoría de los docentes y profesores saben y reconocen la importancia de la reflexión y la autocrítica en sus propias prácticas no siempre se da lugar institucional para que esta se lleve a cabo.

Surgen obstáculos relacionados a la realidad que acompaña hoy nuestras aulas, la falta de tiempo, las demandas jerárquicas y otros hace que los docentes se conformen con hacerlo de manera individual o simplemente quede en charlas superficiales sin llegar a acciones reales.

Por otro lado, lamentablemente no siempre la reflexión y como ser profesionales reflexivos conscientes ha sido parte de las propuestas de enseñanza de los terciarios y profesorados que forman a los docentes.

Estado del Arte

Para poder elaborar este apartado se toman en cuenta investigaciones ya realizadas sobre el tema por distintos autores como: Espinoza, Chávez, Ramos, Domingo, Jiménez Muñoz, Rossi, Gaitán Riveros, Chacón Corzo, Litwin, Mombello, Anijovich, Gomes Lima, Tallafero, Perrenoud, Cabo, Sanjurjo, Diaz Barriga, Cappelletti, Mora, Sabelli, entre otros.

En las últimas décadas conceptos como docentes profesionales y reflexivos resuenan y tiene peso en el ambiente de la educación, estas expresiones suponen una valoración de la práctica docente generando una idea de un profesional con rol activo en cuanto a sus objetivos y estrategias de enseñanza.

Dentro de los promotores de este movimiento se puede mencionar a John Dewey (1933) quien diferenció entre la acción humana reflexiva y la rutinaria. Agregó que no se trata de una reflexión esporádica sino una postura profesional docente que crea lugares para el análisis de la práctica.

Ser reflexivo supone una consideración activa, persistente y cuidadosa de lo que se practica. El objetivo principal de la práctica reflexiva es poner en práctica distintos saberes.

En el oficio de enseñar, esta práctica conlleva una gran capacidad para reflexionar en la acción y sobre la acción, es decir analizar a posterior sobre las características y procesos de una acción.

Algunos dispositivos de reflexión que se pueden mencionar podían ser: microclases, portafolios, autobiografías, diarios, ateneos, entre otros.

La propuesta de enfoque reflexivo busca explorar y mejorar la efectividad en la toma de decisiones, el planeamiento curricular y la acción pedagógica; además de orientar y despertar a los profesores a que se examinen críticamente.

Esta propuesta, si bien como ya se mencionó tiene sus bases en las ideas y planteamientos del filósofo, Dewey a él se suma Donald Schön (1987), quien años más tarde retomó las ideas de Dewey.

Dewey no sólo define el pensamiento reflexivo y lo relaciona con la práctica o experiencia, sino que, además, entre otras cosas, precisa las actitudes que favorecen una práctica reflexiva. En los años ochenta, Schön retoma estas ideas y aporta definiciones como el conocimiento en la acción, la reflexión en la acción y la reflexión desde la acción.

Dewey sostiene que la práctica reflexiva se basa en el “hábito de inteligencia o acción reflexiva” y se opone a la “acción o hábito rutinario”.

Agrega que la acción rutinaria está guiada o basada en el impulso, la tradición, la autoridad externa y las circunstancias, y suma que los profesores que la practican se vuelven esclavos de la rutina aceptando de manera acrítica cuestiones establecidas por otros.

Para este filósofo la acción reflexiva no consiste en un procedimiento o serie de pasos a seguir o completar, en cambio, consiste en enfrentar y dar respuestas a los problemas que puedan surgir siendo el origen de dicha acción la duda, la confusión o la perplejidad.

Ser reflexivo, es una manera de ser, en este caso “ser como maestro” e implica hacer uso de la intuición, la emoción y la pasión por lo tanto no se la puede definir como una manera o forma precisa.

Para poder ser reflexivo el docente debe reunir algunas condiciones claves, siendo estas:

- Menta Abierta: escucha y atiende a distintos puntos de vista, alternativas, acepta las diferentes formas de pensar. Acepta sus propias fortalezas y debilidades.
- Responsabilidad: implica considerar las consecuencias de las acciones; se examina en tres contextos personales, académicos y social-político.
- Honestidad: para poder examinar sus propias creencias. Crítico, dispuesto a cuestionarse.

Además, deben existir en el profesional tres actitudes:

- Apertura Intelectual: deseo de atender a la diversidad
- Responsabilidad: consideración de consecuencias y posibles acciones
- Sinceridad: real autocrítica

Donald Schön retoma las investigaciones y los aportes de Dewey partiendo de la idea de “aprender haciendo”, su propuesta va encaminada a lo que hoy conocemos como formación continua o actualización constante, cursos de profesionalización, etcétera; casos en los que los docentes se sienten comprometidos con estar en renovación constante.

Para este filósofo reflexionar durante la acción es preguntarse constantemente qué pasa, qué va a pasar, que se puede hacer, cual es el mejor camino, que orientaciones dar, qué precauciones tomar, qué riesgos existen, etcétera. Todo esto le permitirá hacer los ajustes necesarios mientras desarrolla el proceso de enseñanza sin embargo requiere de un alto nivel de concienciación por parte del docente.

Para Perrenoud la reflexión sobre la acción sólo tiene sentido cuando se busca comprender, aprender, explicar, analizar, y/o integrar lo sucedido. Es por esto que la reflexión no podría ser una simple evocación ya que debe pasar “por una crítica, un análisis, un proceso de relacionar reglas, teorías u otras acciones, imaginadas o conducidas en una situación análoga” (Ramos, 2013, p. 31)

Todos los autores coinciden en que la reflexión después de la acción puede darle otro valor a la experiencia transformándola en conocimiento para futuras situaciones, siendo que esta reflexión se dé inmediatamente o no.

Por otro lado, Rebeca Anijovich en su libro *Práctica Reflexiva: Escenarios y horizontes* (2017) nos invita a pensar la reflexión como una trama, desde esta metáfora se la entiende como una construcción conformada por distintos hilos que hacen al tejido.

En este caso y en el tema que nos convoca estos hilos serían la experiencia de la formación profesional, la construcción de la autonomía, la subjetividad y la propia biografía escolar, la distinción entre la práctica reflexiva y la reflexión y la configuración de comunidades de práctica.

Al referirse a la experiencia, Anijovich (2017) abarca la historia personal y profesional en un recorrido que se transita entre la práctica y la teoría, considerando también los procesos cognitivos y afectivos. Por otro lado, en relación a la autonomía la autora menciona que para ser un profesional con esta característica hay que atravesar por experiencias que permitan serlo y reflexionar sobre ellas.

Sumado al tejido las propias biografías, la autora refiere que conocernos a nosotros mismos nos permitirá reconocer a los otros, discriminar lo propio, comprender qué sentimientos y pensamientos ponemos en juego, así como reconocer las creencias que sustentan nuestras acciones y decisiones.

En cuanto a la reflexión y la práctica reflexiva, es necesario considerar a la reflexión como un proceso cognitivo activo e intencional que incluye creencias y

conocimientos. La reflexión comienza ante la aparición de una duda, al formularnos preguntas.

Reflexionar sobre la propia práctica también significa reflexionar sobre la propia historia, el habitus, la familia, la cultura, los gustos y aversiones, la relación con los demás, las angustias y las obsesiones.

Por último, en relación a lo comunitario la autora sostiene que la práctica reflexiva integra teoría y práctica en una modalidad de diálogo e intercambio permanente, movilizadora en muchos casos por la duda- incluso el fracaso- y la necesidad de encontrar respuestas y alternativas para proyectar la práctica profesional.

Se favorece el desarrollo de una práctica reflexiva al generar dispositivos mediante los cuales los profesionales ponen en diálogo sus experiencias y saberes, se ofrecen retroalimentaciones que los forman y aumentan su nivel de conciencia sobre sus prácticas, se formulan nuevas preguntas, y las nuevas certezas se convierten en nuevas incertidumbres.

Angels Domingo (2021) suma a la investigación sobre el tema que la práctica reflexiva se sustenta en tres tipos de conocimientos, los cuales le dan consistencia y estos son:

- Fundamentación en las neurociencias y en los avances de la psicología cognitiva.
- Integración de los resultados de las investigaciones recientes sobre el proceso reflexivo de los docentes y formadores.
- Experiencia acumulada de la implementación de la Práctica Reflexiva llevada a cabo en muy diversos contextos de formación docente, tanto en Europa como en América a través de acciones y proyectos.

La práctica reflexiva se sustenta en el paradigma crítico-reflexivo o interpretativo; y desde está el docente se convierte en agente activo de la construcción del saber profesional, este no aplica directamente estrategias preestablecidas, sino que las construye a medida para cada necesidad concreta. El docente precisa y dispone de un amplio abanico de habilidades personales que le capacitan para la investigación, el análisis, la reflexión y la creación.

La práctica reflexiva es un modelo de aprendizaje profesional cuyos elementos principales de partida son las experiencias de cada docente en su contexto y la reflexión sobre la propia práctica. Se trata de una opción formativa que

parte de la persona y no del saber teórico, que tiene en cuenta la experiencia personal y profesional para la actualización y mejora de la tarea docente. Este modelo formativo, además de profundizar en el conocimiento de la materia, la didáctica y la pedagogía, pretende también que el profesorado sea capaz de autoformarse al convertir la reflexión en y sobre la práctica en un hábito consciente que se integra en la profesión. (Domingo, 2017, p. 34).

Jiménez Muñoz suma que la reflexión es un proceso, en este el sujeto asume su experiencia, involucrando aspectos cognitivos (pensamiento y acción) y afectivos (sentimientos), derivando en una creación de significado y conceptualización desde la propia experiencia. Asumiendo una práctica reflexiva desde una acción intencionada y consciente busca lograr transformaciones y aprendizajes en los sujetos. El docente entiende a esta práctica como la base para el aprendizaje críticamente reflexivo.

La finalidad primordial de la práctica reflexiva es reflexionar sobre la práctica para mejorarla, su propósito es transformar la práctica diaria en el aula.

Un proceso de investigación - acción en el cual el docente, en su contexto de intervención, intenta comprender de forma crítica las situaciones con las que se enfrenta. (Domingo 2017, p. 11)

El perfil del docente es el de un profesional crítico, que entra en un proceso de cuestionamiento, indagación, análisis y experimentación, de generación de nuevas estrategias de actuación, de reconceptualización y -si se hace necesario- de cuestionamiento de los esquemas más básicos de funcionamiento, de las creencias y teorías implícitas. (Domingo 2017, p. 11)

Según Gomez Lima (2002) fomentar la reflexión en un educador desde su formación es muy importante, esto no solo lo invita a recuperar su propia identidad, sino que también enriquece su práctica por medio de la reflexión de su propia experiencia.

Marco Teórico

La reflexión en el campo educativo

Skarlet Romero Espinoza (2020) asegura que el sector educativo se ha interesado por la práctica reflexiva, pero esta ha resultado ser un desafío y mucho más su implementación; otros autores como Anijovich, Cappelletti, Mora y Sabelli suman que en las últimas décadas conceptos como docentes profesionales y reflexivos resuenan y tiene peso en el ambiente de la educación, estas expresiones suponen una valoración de la práctica docente generando una idea de un profesional con rol activo en cuanto a sus objetivos y estrategias de enseñanza.

Dentro de los promotores de este movimiento se puede mencionar a John Dewey (1933) quien diferenció entre la acción humana reflexiva y la rutinaria. Este autor definió “acción reflexiva” como una acción que supone ser una consideración activa, persistente y cuidadosa de lo que se practica. El objetivo principal de la práctica reflexiva es poner en práctica distintos saberes.

En el oficio de enseñar, esta práctica conlleva una gran capacidad para reflexionar en la acción y sobre la acción, es decir analizar a posterior sobre las características y procesos de una acción.

Anijovich (2017) sostiene que la práctica reflexiva se sitúa en entender la formación docente como un proyecto personal, flexible, creativo, abierto, reflexivo, etc.

Además, suma, que los modelos formativos innovadores vertebran la formación sobre el eje central de la experiencia y la práctica, y su reflexión sobre ellas, con la finalidad de aprender de la misma.

Espinoza agrega, también teniendo en cuenta a Dewey, “El profesor reflexivo se caracteriza por poseer una mente abierta y ser sincero, se pregunta por las razones que determinan sus acciones y las consecuencias de las mismas, haciéndose responsable por los resultados, no se conforma con el logro de los objetivos, sino que cuestiona si los resultados son satisfactorios, y la reflexión la realiza antes, durante y después de la acción” (Espinoza, 2020 p.4).

Sumado a esto, Ramos agrega: “La práctica reflexiva permite al docente la construcción de conocimientos a través de la solución de problemas que se encuentran en su quehacer; en ella se retoma la propia experiencia como objeto de

reflexión y de análisis como vía privilegiada para mejorar la práctica docente” (Ramos, 2013 p. 27).

La práctica reflexiva pretende ser o formar un puente entre el individuo y el contexto, ofreciéndole al profesor la posibilidad de examinar de manera crítica sus actitudes, creencias, valores y prácticas de enseñanza para poder identificar situaciones que requieren ser modificadas, reformuladas, mejoradas o innovadas.

La práctica reflexiva permite establecer una mayor conexión entre personas o situaciones, entornos institucionales, sociales o culturales; como así también ayuda a dar respuesta a las demandas y exigencias de la educación.

Teniendo en cuenta esto, y sumando los aportes que hace Rebeca Anijovich (2018) sobre el tema, se puede afirmar que la práctica docente está atravesada por diversas dimensiones que hacen a la misma y distintos momentos que han marcado su desarrollo, y, por otro lado, las interacciones humanas que se dan en torno a la actividad de enseñar ya prender también influyen en las decisiones y estrategias que los docentes deciden tomar, esta es una actividad colectiva, una co-actividad.

Al pensar a la práctica docente como una co-actividad, es indispensable considerar a la reflexión como una actividad colectiva, que si bien se da en un primer momento de manera individual esta debe trasladarse al campo colectivo generando comunidades de aprendizaje e intercambio; por eso mismo para que un proceso sistemático de reflexión tenga la posibilidad de sostenerse y llevarse adelante este debe darse tanto en el plano individual pero también con otros.

Anijovich (2017), suma que es indispensable para la construcción de la autonomía que el profesional pueda atravesar distintas experiencias que le permitan no solo ser autónomo sino también reflexionar sobre ellas.

Entendiendo esto, se ve el papel que tiene o debería tener la reflexión en la práctica docente y como esta puede ser el camino inicial para formar y desarrollar mejores profesionales; el reflexionar es el inicio de los cambios, es el pensar y repensar qué se hace, sus impactos y cómo mejorarlo, sostenerlo o cambiarlo. Poder hacerlo de manera colectiva favorece a toda la comunidad educativa y no debería ser cosa de unos pocos sino una tarea sistemática y en conjunto y no desde el juicio a otros pares.

Reflexionar sobre los propios modos de aprender y de enseñar es un elemento clave para el “aprender a aprender” y para el “aprender a enseñar”. La

reflexión del docente siempre debe estar centrada y situada en lo que hace y cómo lo hace, en pos de que sus estudiantes aprendan de manera significativa.

Es parte del trabajo y la ética docente autoanalizarse y hacer una valoración real respecto de si es o no un facilitador del aprendizaje, en todos los aspectos que lo involucran procesos cívicos, éticos y del currículum.

El trabajo del docente reflexivo presenta una clara vertiente creativa, dinámica y cambiante que le exigen innovación y compromiso.

La práctica de la enseñanza se vuelve praxis, en el sentido aristotélico del término. La idea del bien preside la reflexión, y el ejercicio de la enseñanza se convierte también en actividad moral. La reflexión sobre la enseñanza y las propias prácticas docentes incorpora el componente ético. De este modo, la dimensión humana y ética de la educación se muestra con su valor ético para el docente que analiza, reflexiona, decide y actúa (Domingo, 2021, p. 3-4).

Al abordar este tema es importante mencionar que la capacidad de reflexión se entiende como una característica de la persona, inherente a la condición humana.

La reflexión en el ser humano es una realidad natural y espontánea, pero la práctica reflexiva es una actividad que se aprende y que requiere de un análisis metódico, regular, instrumentado, sereno y que solo se adquiere con un entrenamiento voluntario e intensivo.

La reflexión es una actividad mental natural y ocasional mientras que la práctica reflexiva es una postura intelectual que requiere una intencionalidad por parte de quien la realiza.

La reflexión tiene lugar a partir de dudas, al formularse preguntas los docentes tienen la posibilidad de buscar nuevas respuestas, nuevos caminos, nuevas estrategias.

Anijovich toma investigaciones de Liston y Zeichner las cuales afirman que, en el campo de la enseñanza, por ejemplo, no podemos hablar de reflexión si el profesor no se pregunta alguna vez por los valores que guían su trabajo, el contexto en el que lo hace y las presunciones y supuestos con los que trabaja. La acción reflexiva supone una consideración activa, sistemática y cuidadosa de las creencias y prácticas a la luz de los fundamentos que la sostienen y de las consecuencias a las que conduce. Según Dewey, la acción reflexiva constituye un proceso más

amplio que el de la solución racional de problemas y no un conjunto de procedimientos que deba seguirse. (Anijovich, 2017, p. 22-23).

Retomando las palabras de Anijovich (2017) podemos decir que la práctica reflexiva es más que reflexionar en y sobre la práctica, no es solo recordar lo sucedido, es mucho más que eso, la práctica reflexiva implica dialogar, intercambiar con el fin de encontrar respuestas y alternativas para mejorar la práctica profesional; la práctica reflexiva integra teoría y práctica.

Cualquier profesional reflexivo estaría en condiciones de centrarse en alguna dimensión de su profesión; verla desde una variedad de perspectivas utilizando técnicas de reformulación y escucha reflexiva; y entablar un diálogo con sus pares para iluminar los límites y los marcos de pensamiento que limitan su perspectiva actual con el objetivo de tomar medidas basadas en una comprensión profunda y reflexiva de los eventos y las alternativas. (Anijovich, 2021, p. 15).

Autores como Anijovich (2021) y Gomez Lima (2002) plantean la importancia de la reflexión en la propia práctica profesional como así también la necesidad de enseñar la misma desde la formación inicial con el fin de que los profesionales de la educación puedan comprometerse con su práctica y sus acciones y ser promotores de espacios de reflexión en las instituciones donde se desempeñan.

Gomez Lima (2002) suma que la formación del profesor reflexivo tiene lugar en distintos espacios, el de la búsqueda, el de la educación compartida y en el de la solidaridad.

La práctica reflexiva se sustenta en tres escenarios que se relacionan entre sí, estos son la experiencia personal, como fuente de saberes adquiridos que se amplían, se actualizan y se revisan adquiriendo la competencia de “desaprender” para aprender y seguir desarrollándose; el escenario profesional, espacio donde se aplican los conocimientos y se activan las competencias para resolver las distintas situaciones propias que plantea la profesión; y la reflexión, como elemento que articula la teoría y la práctica, llevando a ser sujetos activos.

La finalidad primordial de la práctica reflexiva es reflexionar sobre la práctica para mejorarla, su propósito es transformar la práctica diaria en el aula.

Un proceso de investigación - acción en el cual el docente, en su contexto de intervención, intenta comprender de forma crítica las situaciones con las que se enfrenta. (Domingo, 2017, p. 11)

Perfil del docente reflexivo y la reflexión en la práctica

Siempre que se indagaran en vivencias escolares, la propia historia personal y se analiza se puede utilizar para mejorar la práctica cotidiana en el aula. Permite establecer pautas de acción.

Lewin entiende que la buena enseñanza es aquella que no solo pone el acento en la comprensión sino también en los aspectos pedagógicos, éticos y sociales de la enseñanza. Para ello el docente no solo tiene que tener en cuenta la transposición didáctica, la triada docente y la comprensión o la habilidad de pensar y actuar con flexibilidad, comparar, analizar, extrapolar, justificar, vincular, codificar, decodificar, hacer analogías, aplicar conocimientos y hacer cosas usando conocimientos previos para resolver situaciones nuevas.

Para ello es indispensable el manejo del pensamiento complejo y no quedarse en uno lineal. El pensamiento complejo implica hacer un proceso metacognitivo por parte de un docente crítico y reflexivo.

Ser un buen profesor no implica solo manejar una determinada cantidad de información sino poder distinguir cómo emplear lo que se sabe; como realizar actividades metacognitivas con los conocimientos adquiridos.

Mc Ewan (1998) afirma que el compromiso reflexivo con la práctica no es ocioso, sino que sirve para expresar lo que hacemos y por qué. Ese compromiso permite adoptar una postura crítica que puede contribuir en la elaboración de una explicación completa de la práctica.

Por otro lado, Gimeno Sacristan (1998) sostiene que la práctica profesional del docente es un proceso de acción y reflexión cooperativa, en este hay indagación y experimentación; el profesor al reflexionar sobre su intervención ejerce y desarrolla su propia comprensión.

El perfil del docente es el de un profesional crítico, que entra en un proceso de cuestionamiento, indagación, análisis y experimentación, de generación de nuevas estrategias de actuación, de reconceptualización y -si se hace necesario- de cuestionamiento de los esquemas más básicos de funcionamiento, de las creencias y teorías implícitas. (Domingo, 2017, p. 11)

A partir de la investigación de Espinoza se puede sumar que como definió Zeichner en 1993 a la reflexión desde la práctica, que esta se sustenta en dos principios básicos. El primero está en reconocer la condición profesional de los

educadores y su papel protagónico en el proceso de enseñanza y aprendizaje; y el segundo, establece la capacidad de los docentes para generar saber pedagógico.

Villar expresa también su visión del profesor reflexivo enfatizando en los aspectos afectivos, morales y sociales de su práctica: Llegar a ser un profesor reflexivo significa e implica algo más que la probidad intelectual de utilizar procesos cognoscitivos de análisis interno de los fenómenos curriculares y educativos. Incluye, además, la realización de actividades afectivas y morales en las aulas de los centros escolares, en la comunidad escolar y en las asociaciones sociopolíticas. (Vilar, 1999 p. 22).

Perrenoud por otro lado, afirma que en las sociedades actuales ocurren transformaciones rápidamente; las tecnologías, la comunicación se modifican constantemente, por eso mismo es indispensable que las competencias reflexivas y críticas de los profesionales de la educación se trabajen desde la formación inicial para interpretar e intervenir la realidad educativa.

Es por eso, que el docente tiene la responsabilidad de prepararse para una práctica reflexiva, es necesario que se preparen al cambio del día a día para mejorar los escenarios pedagógicos e intervenir en la realidad educativa.

En este proceso de cambio, el papel del profesorado es crucial, quienes requieren de autonomía profesional para innovar y para poder liderar con el cambio y adaptarse a las necesidades actuales.

Los docentes son agentes principales del cambio, pero para ello necesitan ser profesionales crítico-reflexivos con sí mismos, que practican la observación, la indagación en los procesos de enseñanza- aprendizaje y la gestión del aula. Por lo tanto, es necesario modificar el tan arraigado, en muchos casos y en muchas instituciones, del docente convencional como solo un transmisor de conocimientos.

Práctica reflexiva es una modalidad formativa de corte personalista por entender la formación desde la perspectiva de la persona, que parte de su singularidad y por entrelazar profundamente el desarrollo personal con el desarrollo profesional (Domingo, 2013, p. 386).

El docente se convierte en agente activo de la construcción del saber profesional porque no aplica directamente estrategias ya establecidas, sino que las construye a medida y respondiendo de manera específica a cada necesidad concreta.

El profesional precisa y dispone de un amplio abanico de habilidades personales que le capacitan para la investigación, el análisis, la reflexión y la creación. Su trabajo presenta una clara vertiente creativa, dinámica y cambiante que le exige innovación y compromiso.

La reflexión sobre la enseñanza y las propias prácticas docentes incorpora el componente ético. De este modo, la dimensión humana y ética de la educación se muestra con su valor ético para el docente que analiza, reflexiona, decide y actúa.

Resulta importante en este punto retomar lo establecido por Fierro, Fortoul y Rosas en quienes afirman que la práctica docente es una práctica humana, en este punto las decisiones del docente como individuo se vinculan de manera directa con su quehacer profesional y este docente es un ser histórico atravesado por varias dimensiones las cuales entran en juego e interrelación constante.

Dentro de las dimensiones que atraviesan este quehacer docente se pueden mencionar la dimensión institucional (esta dimensión contempla todo lo referido a las normas, reglamentaciones, materiales y organización que hace a la institución en la que está el docente; reconoce que las decisiones y las prácticas de cada profesional están entremezcladas por la experiencia de pertenencia institucional); la dimensión interpersonal (reconoce la diversidad que existe en una institución en relación a las metas, interés, ideologías, preferencias políticas, etcétera. Se entiende que las relaciones interpersonales pueden ser complejas y dentro de esta dimensión se contemplaría lo que se llama "clima institucional"), la dimensión social (refiere al momento histórico, político, social, geográfico, cultural y económico en el cual se dan las prácticas. En esta dimensión, en ocasiones, se pueden apreciar las igualdades o desigualdades que se dan en torno a las oportunidades educativas), la dimensión didáctica (refiere al papel del docente como agente que orienta, facilita, dirige y guía por medio de los procesos de enseñanza. A partir de las decisiones que el docente tome en este ambiente dependerá que el proceso sea solo una transmisión y repetición de información o constituya una experiencia constructiva y enriquecedora) y la dimensión valoral (esta dimensión contempla los valores que atraviesan al docente y sus prácticas dentro del aula).

Para el docente crítico-reflexivo reflexionar sobre la enseñanza supone fuertes dilemas y procesos de toma de decisiones, no es tan solo pensar en medios para lograr fines que no se cuestionan y para eso será necesario contemplar todas las dimensiones que hacen a ese sujeto al cual llamamos docente. La formación de este tipo de profesorado se vuelve más compleja, más profunda y menos técnica,

más humana, que potencia un desarrollo profesional y personal del docente mucho más profundo y valioso.

Para el profesor reflexivo, la diferenciación entre teoría y práctica deja de serlo para convertirse en relación. Desaparece la separación entre teoría y práctica, entre investigación y docencia; se produce un flujo bidireccional entre esas realidades. El conocimiento teórico y el conocimiento práctico dejan de estar enfrentados y se fecundan mutuamente, generando un nuevo tipo de conocimiento de características epistemológicas distintas. De la complementariedad técnica de teoría y práctica se da paso a la retroalimentación de una a partir de la otra. Estamos ante un docente profesional comprometido con la mejora del aprendizaje de su alumnado; y para ello se caracteriza por su actitud indagadora e investigadora permanente, como camino para dar respuesta a los desafíos que en cada momento plantea el desempeño profesional.

Tal como sostiene Sanjurjo, es necesario que el profesor maneje un pensamiento complejo, no lineal. Este pensamiento implica hacer un proceso metacognitivo, considerando a la metacognición no solo como una reflexión del conocimiento sino como una herramienta de amplia aplicación, estrategia para mejorar el aprendizaje propio como así también la capacidad de conocer y mejorar las propias capacidades y limitaciones.

Desde un enfoque ecológico se le propone observar los hechos en su medio natural y teniendo en cuenta todas las variables ambientales que intervienen. El proceso reflexivo es aquel que le permite o posibilita al docente darse cuenta y dar cuenta de sus propias acciones y de la diversidad de condicionantes que los determina.

La reflexión permite tomar en cuenta la relación entre la teoría y la práctica, entre pensamiento y acción; es volver con atención sobre los propios actos.

Esta concepción de la reflexión como medio para la acción emancipadora tiene sus fuertes raíces en Paulo Freire ya que, para él, reflexión es sinónimo de concientización, entendida esta como el proceso a través del cual la conciencia pasa de un estado ingenuo a un estado crítico. Es un proceso que se instaura cuando la conciencia se vuelve reflexiva.

Anijovich (2017) agrega a todo lo mencionado que la práctica reflexiva, como un proceso continuo y sistemáticos de reflexión de la praxis, busca el cambio y la

emancipación con el propósito de mejorar su labor, su persona y en general los procesos de enseñanza- aprendizaje.

Métodos y estrategias para reflexionar

Existen tres grandes tipologías de modelos y propuestas de Práctica Reflexiva que, según sea su alcance, pueden clasificarse así:

- Modelos de desarrollo individual: aquellos que propician las habilidades de un docente.
- Modelos de desarrollo grupal: aquellos que promueven las habilidades de un equipo profesional.
- Modelos de desarrollo institucional o interinstitucional (en red): aquellos que transforman a una institución o centro o a una red de profesionales de diversas instituciones.

Sumado a todo lo que se viene planteando, se puede mencionar que Domingo en sus investigaciones plantea dos maneras de ejercitar y llevar a cabo la reflexión una está relacionada con Práctica Reflexiva individual y para ello propone el Método R4.

Este método permite aprender a indagar y analizar la propia práctica profesional y potenciar el desarrollo profesional de quien lo utiliza. Dicho modelo se sustenta en cuatro fases consecutivas de reflexión individual y su estructura es circular.

Mantiene una estructura cíclica entre R1 (Seleccionar el suceso para reflexionar), R2 (Reconstruir el hecho a posteriori), R3 (Reflexión individual estructurada) y R4 (Planificar la nueva intervención).

Este método se caracteriza por requerir sólo de la implicación del docente convirtiéndose en una propuesta asequible pero no contempla, ya que estarían faltando las otras miradas. Es un método individual y no colaborativo.

En R1, la fase se basa en seleccionar una situación del aula que se quiere analizar, esta puede haber conducido a un éxito a un fracaso y su resultado pudo haber sido positivo o negativo, pero si es necesario que la situación sea concreta y haya sido vivida.

Una vez que la situación está seleccionada, se pasa a R2, en esta fase lo que se busca es reconstruir el hecho a posteriori, se recuerda y escribe la situación depurándola para poder reflexionar. Resulta necesario en esta fase destacar aquello

que ha actuado como detonante y que ha hecho salir de la rutina al docente, obligándolos a reflexionar en plena acción y a realizar cambios, tomar decisiones y replantear su acción, su intervención y cuestionarse su planificación inicial.

En la fase de reflexión, R3 se da de la misma manera individual y autorregulada, siguiendo la secuencia reflexiva establecida por Schön en 1987, la cual consta de conocimiento en la acción; reflexión en la acción y reflexión sobre la reflexión en acción.

Por último, llegamos a R4, la fase de reflexión la cual tiene como finalidad optimizar la propia práctica. En esta fase se responden preguntas en relación a los aprendizajes obtenidos, conocimientos teóricos, posibles modificaciones, nuevas necesidades, intervenciones posibles, y otros.

Ahora bien, como bien se ha mencionado, la reflexión es más enriquecedora cuando esta se lleva de manera grupal y se da lugar a otros puntos de vista y a la opinión del otro, es por ello que Domingo plantea un segundo método, el R5 de práctica reflexiva colaborativa, en este se plantea el proceso de reflexión a partir de la interacción y contraste con otros colegas agregando riqueza a la fase de la reflexión por la confluencia de las diferentes perspectivas que aportan los docentes a partir de su conocimiento y experiencia profesional.

Las fases de este método conciben con el método R4 pero se enriquece a partir de la incorporación de los otros, siendo sus momentos: R1 (Seleccionar el suceso para reflexionar), R2 (Reconstruir el hecho a posteriori), R3 (Reflexión individual estructurada), R4 (Reflexión compartida o grupal) y R5 (Planificar la nueva intervención).

En este caso, a diferencia del método R4 y R5 en la fase R4 se incorpora la Interacción y contraste con otros colegas, con el conocimiento teórico colectivo y con uno mismo.

Y finalizando en R5 se buscan respuestas a los mismos interrogantes que en el método anterior, pero desde la construcción colectiva y las distintas miradas e intervenciones que surgen sobre la situación planteada.

Ahora bien, ¿Existen obstáculos para la reflexión? Lamentablemente sí. No siempre en las instituciones hay lugar o tiempo para reflexionar, por eso la importancia de no solo enseñarla de manera teórica sino también práctica, promoviendo espacios físicos y temporales, con cierta periodicidad para que la misma se materialice.

Y como bien suma Rebeca Anijovich en torno a esto, es necesario establecer distintas modalidades para que esta tenga lugar, desde seminarios, ateneos, protocolos, intercambio de experiencias y observaciones entre pares.

Suma que algunas estrategias para reflexionar sobre su propio desempeño son la observación, el autocuestionamiento, la autocontratación, la búsqueda de información o fundamentación, el contraste, la verbalización, el apoyo entre pares y la supervisión.

La práctica reflexiva debe ser un proceso continuo y sistemático.

Por otro lado, como sostiene Carbó “La reflexión en la acción es el relato de cómo “se aprende a hacer”, a tener habilidades, competencias de tipo profesional” (Carbó, 2007, p.9) y suma “La reflexión sobre la acción consiste en recurrir a la memoria sobre la reflexión en la acción, utilizando el relato escrito o recuperable en algún formato. Esto comporta concentrarse en la interacción y relación que se va estableciendo con los diferentes agentes y objetos dentro de un contexto o situación determinada, y discernir lo que otros quieren transmitir, intentando averiguar las teorías implícitas o subyacentes que orientan la práctica dentro de este proceso comunicativo”. (Carbó, 2007, p.9).

Siguiendo con este autor, es importante la reflexión ya que esta nos convierte en agentes activos de las decisiones que tomamos y además nos brinda la capacidad de ejercer modificaciones sobre el mundo y sobre nosotros mismos en pos de mejorar y enriquecer nuestras prácticas.

Carbó propone que el docente lleve a cabo un diario de campo como instrumento formativo en la práctica reflexiva. Estos diarios son textos escritos en los que se registran aquellos acontecimientos que transcurren en el día a día, especialmente aquellos que resultan significativos.

Estos diarios pueden variar en distintos formatos, pudiendo reconocer dentro de ellos: cuadernos de campo (registran observaciones estructuradas), diarios personales (anotaciones con observaciones y experiencias subjetivas), agendas personales (anotaciones de entrevistas o contactos) y/o cuadernos de reflexiones sobre lecturas o experiencias concretas.

Este diario refleja elementos conceptuales, cognitivos, emocionales, relacionales, éticos, y otros tanto de orden personal, institucional como sociohistórico. La persona que escribe se sitúa en su relato junto a los acontecimientos y las personas que configuran la historia que cuenta. Poco a poco,

busca trascender más allá de su experiencia personal, ya que recoge una experiencia colectiva.

La intersubjetividad y el lenguaje son conceptos claves para entender la práctica reflexiva, y a partir de los diarios se pueden identificar dos funciones, la informativa y la reflexiva.

La informativa en cuanto a aportar conocimientos sobre focos de interés en la práctica científica-profesional; y la reflexiva para saber cómo y cuál es el aprendizaje, los ideales, valores, acciones.

Para poder desarrollar un ejercicio reflexivo es importante registrar la siguiente información:

- Comentarios personales y opiniones.
- Juicios valorativos.
- Selecciones y toma de decisiones.
- Formulaciones de hipótesis.
- Impresiones y emociones.
- Cuestiones, dudas y dilemas, suscitados al hilo de la escritura de las múltiples situaciones y conversaciones relatadas.

Es importante mencionar que, para poder reflexionar, existen distintas herramientas que no solo ayudan a poder registrar focos de observación, sino que también promueven espacios o estrategias para la retroalimentación. Entre ellos podemos mencionar: Visitas al aula, Caminatas pedagógicas, Rondas instruccionales y Coaching entre pares.

En cuanto a las visitas al aula estas constituyen la forma más tradicional de retroalimentación a través de la observación de clases, esta observación puede estar dada por el equipo directivo, el equipo técnico o compañeros docentes; y se puede observar la clase completa o una parte de ella.

Al observar, tanto observador y observado están en acuerdo sobre el foco de observación, el registro de lo observado y el espacio para la reflexión que se tendrá de manera conjunta.

Por medio de las caminatas pedagógicas lo que se hace es que un grupo pequeño de docentes ingrese a una clase por un periodo de tiempo acotado para observar algún elemento y luego dar lugar a la retroalimentación. En este caso,

también se ha acordado previamente el foco de observación para que dicha caminata sea efectiva.

Esta modalidad permite a los profesores que observan adentrarse en lo que pasa en otras aulas, o en su propia aula cuando otros docentes están a cargo. La caminata lleva a un proceso de reflexión y retroalimentación de la práctica de sus pares y de la propia.

Las rondas instruccionales buscan el desarrollo de prácticas de aprendizajes y están basadas en la idea de “rondas médicas”.

Las rondas instruccionales se pueden focalizar no sólo en prácticas relacionadas con el mejoramiento de la escuela, sino que también de una localidad específica, comuna o región, dado que se utilizan como estrategias de mejora a gran escala.

Su foco no es la retroalimentación de un docente en particular, a menos que este lo solicite, sino que su objetivo es que la observación entre pares se transforme en un gatillo para la conversación y la reflexión colegiada a través del aprendizaje colaborativo (Marzano, 2011).

Por último, el coaching entre pares es una modalidad que fomenta que el aprendizaje entre pares se instale como un proceso libre de juicios de valor (Yendol-Hoppey & Fichtman, 2010).

Se caracteriza por la conformación de duplas de docentes que se reúnen de manera periódica para una retroalimentación mutua respecto de sus prácticas en el aula.

Existen cuatro modelos generales de coaching entre pares según su propósito: coaching de experto, coaching de equipo, coaching cognitivo y equipos de estudio de coaching entre pares (Blanco, 1998).

Uno de los beneficios del coaching entre pares es la promoción de la reflexión sobre las necesidades de desarrollo profesional, a la vez que enriquecer las miradas sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Independientemente del modelo o la estrategia que se utilice, es importante destacar y entender que todo espacio de retroalimentación es un proceso que se enmarca en la formación en servicio de los profesores, realizado por el equipo directivo, la unidad técnico-pedagógica, docentes de mayor experiencia o pares, referida a la revisión de recursos de aprendizaje construidos por los docentes,

evidencias de aprendizajes de los estudiantes, la observación de sus clases o el registro de las mismas. Es una instancia de comunicación sobre su enseñanza que recibe un docente.

La retroalimentación cobra sentido al momento de entregarle al docente una visión que le permita reflexionar sobre sus prácticas, y tomar decisiones sobre acciones futuras que potencien los resultados de aprendizaje de sus estudiantes, estableciendo compromisos de mejora. Contribuye a la mejora continua de los docentes, a través de la colaboración con otros, y que requiere de la disposición del docente, de un contexto apropiado que fomente su crecimiento profesional, y para lograrlo, de un liderazgo que genere y mantenga las condiciones necesarias para ello.

Los efectos esperados de una retroalimentación son:

1. Oportunidad para responder a necesidades de desarrollo profesional docente en la escuela
2. Fortalecer el liderazgo pedagógico de los equipos directivos y técnico-pedagógicos
3. Mejorar los aprendizajes de las y los estudiantes

Metodología

Diseño

Para realizar dicha investigación se seguirá la ruta cualitativa utilizando un diseño fenomenológico; tal como sostiene Sampieri en este tipo de diseño cobrará un papel importante la perspectiva de los participantes. Explorando, describiendo y comprendiendo las declaraciones y vivencias de los participantes se analizará su relación y reacción con un fenómeno determinado, en este caso la reflexión y como esta se relaciona con la práctica profesional.

Se partirá de las perspectivas y experiencias individuales, analizando y contextualizando las mismas se construirá la colectiva.

Como plantea García Castillo en relación a este tipo de diseño, el foco estará en la esencia de la reflexión (fenómeno) explorando como acontece en el contexto seleccionado (C.F.I. N°1 de Escobar) y la forma en que impacta.

Los datos serán obtenidos por medio de entrevistas y observaciones.

Teniendo en cuenta las acciones que hacen a este diseño, y las premisas que plantea Sampieri lo primero que se hizo fue definir el fenómeno de interés siendo este la “reflexión y la práctica profesional diaria”, como la misma está presente en la institución seleccionada y cuál es su implicancia en la práctica diaria de cada docente involucrado; se definió el contexto, C.F.I. N°1 de Escobar y sus participantes, docentes de dicha institución.

Participantes:

La muestra estuvo conformada por docentes de formación tecnológica, formación general, EOE y directivo; de ambos géneros, con variada antigüedad en la docencia y en la institución mencionada.

La misma refiere a 3 masculinos y 8 femeninos; siendo sus profesiones profesores en educación especial, profesor de educación física, psicopedagoga, docentes con orientaciones tecnológicas (servicios, carpintería, huerta).

Se contempla esta muestra ya que todos conforman la comunidad educativa pero desarrollan sus acciones y trabajo diario considerando distintas áreas de trabajo lo que hace que las experiencias sean variadas, por otro lado la antigüedad en la docencia o en la institución hace a la biografía escolar de cada profesional, la cual no es igual a la de otro compañero teniendo esta también incidencia en la

reflexión profesional y el quehacer docente; teniendo en cuenta esto se espera obtener resultados diversos y enriquecedores.

No se plantean criterios de exclusión según género, edad, antigüedad en la docencia, cargos que desempeña. Se entiende que la diversidad y la heterogeneidad de la muestra puede enriquecer las experiencias y vivencias en relación al fenómeno a analizar.

Técnica de Recolección de Datos:

La inmersión al campo se dio por medio de la observación y de la entrevista semiestructurada; por medio de ella se buscó que cada participante pueda compartir sus experiencias individuales y colectivas.

Janesick (1998) sostiene que, en la entrevista, a través de las preguntas y respuestas se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto de un tema, y esto es lo que se buscará en esta investigación.

El investigador trabajó en poder analizar e identificar qué lugar tiene la reflexión en las prácticas de los docentes de C.F.I. N° 1 de Escobar; parte de su trabajo fue poder generar un ambiente de confianza para obtener amplitud de respuestas y espontaneidad en las mismas.

Todos los participantes respondieron a las mismas preguntas, al finalizar las mismas, siguiendo con las acciones del diseño seleccionado se transcribieron las narrativas obtenidas y se revisaron para tener un panorama completo; luego se identificaron las unidades de análisis, se generaron las categorías de análisis y las conexiones para poder elaborar una narrativa general, validarla y elaborar el reporte final.

Técnica de Análisis de Datos:

Para analizar el resultado de las entrevistas realizadas se llevará a cabo un análisis temático con rigor científico propuesto por Schutz (1973) el cual permite identificar, organizar, analizar y repostar a partir de una lectura y relectura de la información recogida, para llegar a resultados que nos permitan una comprensión e interpretación del fenómeno de estudio.

Se seguirán las siguientes Fases:

Fase 1: Familiarización con los datos- información: transcripción, lectura y relectura del material obtenido.

Fase 2: Generación de categorías o códigos iniciales: organización de la información según su significado.

Fase 3: Búsqueda de temas: entendiendo como tema aquello que captura algo importante en relación a la pregunta de investigación.

Fase 4: Revisión de temas: Recodificación para establecer una delimitación.

Fase 5: Definición y denominación de temas: Se establece lo esencial del tema y se elaboran las jerarquías.

Fase 6: Producción del informe final: Narrativa sustentada en la argumentación a partir de la interpretación de la información obtenida.

Estas fases presentan un orden secuencial en el reporte escrito, pero en la práctica los pasos no se siguen estrictamente en un orden lineal. Las distintas fases pueden superponerse ya que existe un movimiento de ida y vuelta entre distintas fases a medida que el análisis va avanzando.

En relación a las categorías seleccionadas para realizar el análisis estas serán:

- Lugar de la reflexión personal
- Lugar de la reflexión en C.F.I.
- Acciones actuales que dan lugar a la reflexión
- Acciones y propuestas nuevas (para sumar)

Procedimientos:

La investigadora se puso en contacto con la directora de la institución educativa quien autorizó la investigación.

Posterior a la autorización, se puso en contacto con cada uno de los docentes que aceptó participar de la investigación concretando cada una de las entrevistas a realizar.

Al realizar el análisis de los datos obtenidos, se extrajeron los resultados en torno a las categorías seleccionadas de análisis y se contrastaron con los referentes teóricos y antecedentes. Finalmente se realizó la discusión y la elaboración de las conclusiones generales.

Resultados

A partir de las observaciones y entrevistas realizadas y teniendo en cuenta las unidades de análisis seleccionadas para los análisis obtenidos se puede abordar a los siguientes resultados:

- **Categoría 1: Lugar de la reflexión personal**

Desde los autores mencionados se puede abordar a que la propuesta de enfoque reflexivo busca explorar y mejorar la efectividad en la toma de decisiones, el planeamiento curricular y la acción pedagógica; además de orientar y despertar a los profesores a que se examinen críticamente; teniendo en cuenta esto sería fundamental que la reflexión tenga lugar y en este punto, se puede mencionar que todos los participantes coinciden en la importancia que se le da y debería dar a la reflexión sobre las propias prácticas tanto por parte de los docentes académicos como los del área tecnológica.

Todos ellos consideran a la reflexión como un pilar fundamental de sus prácticas y decisiones a considerar para poder mejorar en sus acciones. Creen y comparten que debería tener un lugar de preponderancia no sólo en lo individual sino también en lo colectivo.

Todos están dispuestos a trabajar a partir de un enfoque ecológico, es decir de revisión y evaluación de los hechos para encontrar mejor o alternativas ante las distintas situaciones que pueden surgir y aparecer en el quehacer diario a corto y mediano plazo.

Por otro lado, tanto el equipo de conducción como el equipo técnico coinciden en la importancia de la misma y la necesidad de que esta sea continua, diaria, colectiva e individual. Presentan apertura a calendarizar espacios de reflexión colectiva como seguimientos por parte del equipo técnico, observaciones de clases, debates entre pares, plenarias y jornadas.

Se puede concluir en que toda la institución considera la reflexión y los espacios para la misma como relevantes, necesarios y fundamentales para el desarrollo como profesionales comprometidos, responsables y en pos de generar mejoras en relación a las necesidades educativas que puedan surgir.

Sumado a esto, dentro de los profesionales de la educación que conforman esta institución educativa y teniendo en cuenta que para poder ser reflexivo el docente debe reunir algunas condiciones claves, entre estos profesionales podemos

identificar las siguientes características: mente abierta, responsabilidad, honestidad, sinceridad y apertura intelectual. En definitiva, se evidencian profesionales que están dispuestos a buscar un camino en conjunto que favorezca trayectorias educativas reales y significativas para todos los estudiantes.

- **Categoría 2: Lugar de la reflexión comunitaria (en C.F.I.)**

A partir de las respuestas de los participantes, se puede abordar a que si bien el C.F.I. es una institución abierta a la reflexión y que desde el equipo de conducción se promueven prácticas de reflexión y autoevaluación, debido a las demandas cotidianas y del sistema, no existen espacios o tiempos altamente significativos para desarrollar estas acciones. En ocasiones, estas tienen lugar, pero no en las condiciones esperables.

Es aquí donde se pone en juego y se observa claramente que es lo que ocurre en las instituciones realmente, tanto en esta como en muchas otras.

Los docentes y autoridades fomentan prácticas reflexivas para mejorar sus prácticas diarias pero las obligaciones y demandas impiden poder llevar a cabo dichas prácticas y como mencionan distintos autores querer no es suficiente es indispensable contar con espacios donde la reflexión se materialice.

Tal como sostiene Anijovich, se debería entender que la práctica reflexiva implica dialogar, intercambiar con el fin de encontrar respuestas y alternativas para mejorar la práctica profesional es indispensable generar espacios, momentos y encuentros para que dichos diálogos tengan lugar, para fomentar prácticas colaborativas y de reflexión individual y colectiva.

Muchas veces ocurre que frente a situaciones inesperadas o conflictivas se busca y promueve la reflexión, pero es importante enseñar a los docentes a ser profesionales reflexivos desde sus formaciones tal como Gomez Lima, esto no sólo reafirmará su identidad, sino que enriquecerá sus prácticas.

Para Perrenoud la reflexión sobre la acción sólo tiene sentido cuando se busca comprender, aprender, explicar, analizar, y/o integrar lo sucedido es por eso que sería indispensable no solo contar con espacios físicos y tiempos para poder llevar adelante momentos de reflexión, intercambio y retroalimentación, sino también calendarizar los mismos para que estas puedan volverse prácticas continuas en esta y en todas las instituciones entendiendo que el fin de las mismas es generar oportunidades para responder a necesidades de desarrollo profesional docente en

la escuela; fortalecer el liderazgo pedagógico de los equipos directivos y técnico-pedagógicos y mejorar los aprendizajes de las y los estudiantes

- **Categoría 3: Acciones actuales que dan lugar a la reflexión**

Actualmente en la institución existen pocos espacios para llevar a cabo reflexiones individuales y colectivas.

La mayoría de los docentes mencionan reflexionar de manera individual en sus casas o en espacios propios que generan por fuera de la institución, ya que son pocos o nulos los espacios y tiempos que se pueden destinar dentro de la institución o durante la jornada escolar.

En las prácticas diarias, se dan algunas reflexiones colectivas a partir de algún comentario o se generan espacios en los recreos o en algún intercambio informal de pasillo, pero no queda registro de las mismas. Tampoco se realizan mayores intervenciones ya que solo quedan en intercambios entre colegas no formales. Estas se relacionan más con ocasiones generadas por los propios docentes a partir de la necesidad de intercambiar sobre alguna situación o buscar el punto de vista o forma de accionar de otro par.

Oficialmente, los únicos espacios que se pueden considerar como espacios de reflexión son las jornadas escolares, pero estas están calendarizadas y siguen un programa con actividades solicitadas y bibliografía específica dejando nulo el espacio para los temas que se esperan que sean tratados en estos espacios.

Pasan a un segundo plano, las necesidades reales por las demandas que surgen desde el propio sistema. Además, hay que aclarar que si bien estas están calendarizadas no siempre son llevadas a cabo.

Esto lleva a que sea necesario generar espacios de reflexión tales como los que menciona Anijovich, (Ateneos, Intercambios de Experiencia, Protocolos, Observación entre pares) aunque esto implique en ocasiones realizar cambios o modificaciones en el calendario escolar.

Solo teniendo docentes que puedan reflexionar, autoevaluarse, compartir la coactividad y corresponsabilidad es cuando se verán cambios significativos en las prácticas que se llevan a cabo.

- **Categoría 4: Acciones y propuestas futuras (para sumar)**

Todos los docentes de la institución educativa tanto docentes de la formación técnica como los de formación general y sin dejar de sumar a quienes conforman el

equipo técnico consideran que sería sumamente importante poder habilitar y sumar espacios de reflexión e intercambio.

Se proponen desde talleres hasta encuentros donde también estudiantes y familias puedan participar y sumar sus aportes en función de considerar a toda la comunidad educativa y poder brindar soluciones a problemáticas pedagógicas y sociales.

Ahora bien, es indispensable mencionar que para que la retroalimentación tenga lugar, primero se tienen que generar oportunidades de observación para tener sobre qué reflexionar y poder dar lugar a la toma de decisiones conscientes y comprometidas en pos de la mejora.

A partir de las visitas al aula, por parte del equipo directivo, el equipo técnico o algún otro docente par, con focos de observación establecidos y acordados tanto por parte del observador como el observado se iniciaría el proceso de intercambio, reflexión y retroalimentación; ya que esta última cobra sentido al momento de entregarle al docente una visión que le permita reflexionar sobre sus prácticas, y tomar decisiones sobre acciones futuras que potencien los resultados de aprendizaje de sus estudiantes, estableciendo compromisos de mejora.

Reflexionar contribuye a la mejora continua de los docentes, a través de la colaboración con otros, y que requiere de la disposición del docente, de un contexto apropiado que fomente su crecimiento profesional, y para lograrlo, de un liderazgo que genere y mantenga las condiciones necesarias para ello.

Por otro lado, es bueno mencionar que las visitas al aula serían una estrategia dentro de todas las que se podrían implementar para dar lugar a la retroalimentación. Entre otras, podemos mencionar caminatas pedagógicas, rondas instruccionales y el coaching.

Sumado a todo lo anterior, independientemente del modelo o la estrategia que se utilice como oportunidad para reflexionar e intercambiar, es importante destacar y entender que todo espacio de retroalimentación es un proceso que se enmarca en la formación en servicio de los profesores, realizado por el equipo directivo, la unidad técnico-pedagógica, docentes de mayor experiencia o pares, referida a la revisión de recursos de aprendizaje construidos por los docentes, evidencias de aprendizajes de los estudiantes, la observación de sus clases o el registro de las mismas. Es una instancia de comunicación sobre su enseñanza que recibe un docente.

En este punto no es menor mencionar que tanto quien es observado como quien observa necesita tener en claro cuál es el foco que se está examinado, y como será observado el mismo.

También debe haber conocimiento por todas las partes y coincidencia en el instrumento que se utilizará para llevar a cabo el registro como así también tener pautado desde antemano el momento para la retroalimentación, dejando en evidencia la seguridad de que la misma será llevada a cabo.

Es de suma importancia, que se entienda que se observa o se retroalimenta para crecer, desarrollar mejorar y cambiar lo que haya que cambiar por lo tanto los registros deben estar limpios de juicio de valores, miradas personales o valoraciones no significativas en relación al foco que se está observando.

La práctica reflexiva permite establecer una mayor conexión entre personas o situaciones, entornos institucionales, sociales o culturales; como así también ayuda a dar respuesta a las demandas y exigencias de la educación es por eso que es indispensable darle el lugar que se merece, más teniendo en cuenta que en este caso puntual los docentes están abiertos a poder llevarla a cabo.

Jornadas institucionales, plenarias, espacios de intercambios entre docentes-directivos, docentes- EOE, docentes- docentes son algunas de las opciones que se pueden sumar a partir de las experiencias que comparten los docentes de la institución mencionada.

Discusión

A partir de la recopilación de material teórico en relación al tema investigado y los resultados obtenidos a partir de las entrevistas llevadas a cabo en el C.F.I. N°1 de Escobar se destina este apartado para poner de manifiesto algunas reflexiones e inferencias sobre el tema abordado, la reflexión.

El objetivo principal de esta investigación se relaciona con poder describir el lugar que tiene la reflexión en la práctica docente de los profesores del C.F.I. N°1 de Escobar y acá podemos hablar desde dos perspectivas, a partir de lo personal podemos abordar a que todos los docentes que conforman la institución educativa reconocen la necesidad y la importancia de dar lugar a la reflexión, y muchos de ellos la practican, pero de manera personal y no dirigida.

Ahora, por el otro lado, en cuanto a la reflexión guiada o grupal esta no tiene el lugar que debería tener teniendo en cuenta la vorágine diaria y los obstáculos que surgen propios de las prácticas docentes y las rutinas escolares.

En cuanto a los objetivos específicos los cuales van de la mano del general y constan en analizar la relación que hay entre la reflexión y la práctica docente e indagar el impacto que tiene la reflexión en la práctica docente en los profesores del C.F.I. N°1 a partir de la investigación realizada se llega a la conclusión de que la mayor relación que hay entre la reflexión y la práctica está en relación con el lugar que cada uno le da de manera personal ya que son pocos o nulos los espacios temporales y espaciales que destinan para llevar estas prácticas a cabo y materializarlas; en cuanto al impacto se sabe desde el marco teórico que la reflexión puede causar impactos positivos además de cambiar prácticas que no son favorecedoras de los procesos de enseñanza- aprendizaje como así dar lugar a nuevos caminos y alternativas que favorezcan a la igualdad y equidad. La propuesta de enfoque reflexivo busca explorar y mejorar la efectividad en la toma de decisiones, el planeamiento curricular y la acción pedagógica; además de orientar y despertar a los profesores a que se examinen críticamente; desde ese lugar estos impactos se ven de manera parcial, ya que, si hubiera espacios reales, calendarizados y sostenido en el tiempo sus impactos serían muchos más.

No es un dato menor mencionar que para poder ser reflexivo el docente debe reunir algunas condiciones claves, como ser de mente abierta, alguien que escucha y atiende a distintos puntos de vistas, alternativas, acepta las diferentes formas de pensar. Acepta sus propias fortalezas y debilidades; responsable, honesto y de apertura intelectual, es decir deseoso de atender a la diversidad.

El profesional precisa y dispone de un amplio abanico de habilidades personales que le capacitan para la investigación, el análisis, la reflexión y la creación. Su trabajo presenta una clara vertiente creativa, dinámica y cambiante que le exige innovación y compromiso.

La reflexión sobre la enseñanza y las propias prácticas docentes incorpora el componente ético. De este modo, la dimensión humana y ética de la educación se muestra con su valor ético para el docente que analiza, reflexiona, decide y actúa.

Es indispensable poder pensar en la práctica docente como una co-actividad, a fin de dar lugar a la reflexión como una actividad colectiva, que en un primer momento puede surgir desde lo individual, y es así como se inicia muchas veces pero luego se traslada a un campo colectivo generando comunidades de aprendizaje e intercambio, para que el proceso sistemático de reflexión tenga la posibilidad de sostenerse y llevarse adelante este debe darse tanto en el plano individual pero también con otros.

Reflexiones conjuntas, diálogos intensos, proyectos específicos, actividades participativas, investigaciones grupales y otras propuestas apoyan la riqueza que supone la heterogeneidad de los participantes, en la importancia de la ayuda que se prestan unos a otros para conseguir objetivos comunes y en el principio de corresponsabilidad de unos hacia otros.

Sumado a lo mencionado hasta acá, es necesario aclarar que la práctica reflexiva es más que reflexionar en y sobre la práctica, no es solo recordar lo sucedido, es mucho más que eso, la práctica reflexiva implica dialogar, intercambiar con el fin de encontrar respuestas y alternativas para mejorar la práctica profesional; la práctica reflexiva integra teoría y práctica.

En cuanto a esto, y teniendo en cuenta a los resultados obtenidos en esta investigación se debería entender que la práctica reflexiva implica dialogar, intercambiar con el fin de encontrar respuestas y alternativas para mejorar la práctica profesional es indispensable generar espacios, momentos y encuentros para que dichos diálogos tengan lugar, para fomentar prácticas colaborativas y de reflexión individual y colectiva.

Muchas veces ocurre que frente a situaciones inesperadas o conflictivas se busca y promueve la reflexión, pero es importante enseñar a los docentes a ser profesionales reflexivos desde sus formaciones tal como Gomez Lima, esto no sólo reafirmará su identidad, sino que enriquecerá sus prácticas.

La retroalimentación cobra sentido al momento de entregarle al docente una visión que le permita reflexionar sobre sus prácticas, y tomar decisiones sobre acciones futuras que potencien los resultados de aprendizaje de sus estudiantes, estableciendo compromisos de mejora. Contribuye a la mejora continua de los docentes, a través de la colaboración con otros, y que requiere de la disposición del docente, de un contexto apropiado que fomente su crecimiento profesional, y para lograrlo, de un liderazgo que genere y mantenga las condiciones necesarias para ello.

La práctica reflexiva permite establecer una mayor conexión entre personas o situaciones, entornos institucionales, sociales o culturales; como así también ayuda a dar respuesta a las demandas y exigencias de la educación es por eso que es indispensable darle el lugar que se merece, más teniendo en cuenta que en este caso puntual los docentes están abiertos a poder llevarla a cabo.

Según Domingo (2013) La práctica reflexiva es una modalidad formativa de corte personalista por entender la formación desde la perspectiva de la persona, que parte de su singularidad y por entrelazar profundamente el desarrollo personal con el desarrollo profesional.

Reflexionar contribuye a la mejora continua de los docentes, a través de la colaboración con otros, y que requiere de la disposición del docente, de un contexto apropiado que fomente su crecimiento profesional, y para lograrlo, de un liderazgo que genere y mantenga las condiciones necesarias para ello. Por eso es sumamente importante el lugar que le dé a estas prácticas un directivo o equipo directivo de una institución educativa.

Ateneos, Intercambios de Experiencia, Protocolos, Observación entre pares son algunas de las estrategias que se pueden usar para poder dar lugar al intercambio entre pares.

Lo importante es que cualquiera sea el método o el camino que se utilice este siempre sea visto como una instancia de crecimiento, y a partir del respeto, la tolerancia y el trabajo en articulación, colaborativo y en cooperación.

A las estrategias mencionadas podemos sumar otros modelos como visitas al aula, caminatas pedagógicas, rondas instruccionales y coaching entre pares.

Independientemente del modelo o la estrategia que se utilice, es importante destacar y entender que todo espacio de retroalimentación es un proceso que se enmarca en la formación en servicio de los profesores, realizado por el equipo

directivo, la unidad técnico-pedagógica, docentes de mayor experiencia o pares, referida a la revisión de recursos de aprendizaje construidos por los docentes, evidencias de aprendizajes de los estudiantes, la observación de sus clases o el registro de las mismas. Es una instancia de comunicación sobre su enseñanza que recibe un docente.

Los efectos esperados de una retroalimentación son:

1. Oportunidad para responder a necesidades de desarrollo profesional docente en la escuela
2. Fortalecer el liderazgo pedagógico de los equipos directivos y técnico-pedagógicos
3. Mejorar los aprendizajes de las y los estudiantes

Los docentes son agentes principales del cambio, pero para ello necesitan ser profesionales crítico-reflexivos con sí mismos, que practican la observación, la indagación en los procesos de enseñanza- aprendizaje y la gestión del aula. Por lo tanto, es necesario modificar el tan arraigado, en muchos casos y en muchas instituciones, del docente convencional como solo un transmisor de conocimientos.

Además, se suma que, en líneas generales, en el ámbito de la docencia los profesionales históricamente han trabajado de manera individual o aislada por lo que lograr el desarrollo de un aprendizaje colaborativo entre iguales es una conquista a la cual debería aspirar toda institución que quiera mejorar en sus procesos de enseñanza- aprendizaje e innovar en la práctica educativa.

Es una asignatura pendiente dentro del campo educativo el poder pensar en estructuras que permitan tener tiempos, espacios y soportes suficientes para practicar con otros y reflexionar sobre dicha práctica.

El docente tiene la responsabilidad de prepararse para una práctica reflexiva, es necesario que se preparen al cambio del día a día para mejorar los escenarios pedagógicos e intervenir en la realidad educativa. Su papel es crucial, requieren de autonomía profesional para innovar y para poder liderar con el cambio y adaptarse a las necesidades actuales.

Desarrollar una comunidad profesional de aprendizaje supone desarrollar hábitos docentes colectivos donde los profesionales participantes comparten una misma visión de lo que quieren conseguir en cuanto al aprendizaje de sus estudiantes, de tal manera que todos sus objetivos, proyectos y formación continua contribuyen a esta visión compartida.

Entre algunas estrategias para iniciar y sostener la práctica reflexiva se pueden sugerir: la observación, el autocuestionamiento, la autoconfrontación, la búsqueda de información o fundamentación, el contraste, la verbalización, el apoyo entre pares y la supervisión.

Es importante resaltar que la práctica reflexiva, continua y sistemática, dentro del ámbito educativo busca el cambio y la emancipación de los actores con el propósito de mejorar su labor, su persona y en general los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Este tipo de práctica puede permitir al docente convertirse en un profesor investigador que, a partir del registro real, reflexivo y crítico que lleve de forma sistemática de sus acciones, planeación de su clase, lo realizado en el aula se evidencian hallazgos y conclusiones que podrían mejorar y generar cambios significativos en su labor académico.

Sin embargo, para que estos hallazgos y conclusiones tengan lugar es fundamental el rol de la evaluación, entendiendo que es mucho más que emitir juicios. Esta evaluación está relacionada a dirigir la mirada hacia la propia práctica superando inseguridades o dificultades, afrontando los retos personales y profesionales que puedan existir para dar lugar a la investigación y una capacidad de autocrítica.

Todas estas acciones llevarían a promover perfiles profesionales con características como: abierto a la alternancia metodológica, receptivo a la experimentación didáctica, atento a la intervención y/o feedback, apertura al intercambio de experiencia con otros profesionales, consideración del aula como un sistema de influencias de diferente orden y otras.

Conclusión

Aportes y Contribuciones de la Investigación

Este estudio buscó describir y analizar cuál es el lugar que tiene la reflexión en las prácticas docentes y que tan abiertos están los docentes para que este tipo de prácticas tengan lugar.

En relación a esto, dejó en evidencia lo necesario que es como profesionales de la educación tener espacios para auto reflexionar y poder compartir experiencias con pares, con mayor y menos trayectoria dentro del sistema educativo y los cambios que pueden surgir a partir de una retroalimentación, pero también dejó en evidencia el poco tiempo que hay para la misma en las instituciones educativas por las demandas propias del trabajo.

Sumado a esto, no es solo condición favorable o suficiente que los docentes tengan mente abierta o quieran reflexionar, sino que estos momentos y espacios puedan estar calendarizados y tengan una continuidad periódica.

Retomando los supuestos de esta investigación se reafirma que la mayoría de los docentes y profesores saben y reconocen la importancia de la reflexión y la autocrítica en sus propias prácticas no siempre se dan lugar institucional para que esta se lleve a cabo. Al querer llevar a cabo esta práctica, dentro de las dinámicas escolares surgen obstáculos relacionados a la realidad que acompaña hoy nuestras aulas, la falta de tiempo, las demandas jerárquicas y otros hace que los docentes se conformen con hacerlo de manera individual o simplemente quede en charlas superficiales sin llegar a acciones reales.

Por otro lado, lamentablemente no siempre la reflexión y como ser profesionales reflexivos conscientes ha sido parte de las propuestas de enseñanza de los terciarios y profesorados que forman a los docentes.

Como bien sostiene Diaz Barriga “Evaluar no es simplemente medir una realidad, sino también juzgarla de acuerdo a criterios relevantes” por eso es indispensable que los espacios de reflexión existan y se materialicen, solo así se podrán evaluar los hechos con el objetivo de poner en práctica distintas estrategias a fin de lograr cambios de mejora y reflexionar articulando la teoría con la práctica en beneficio de todos los actores sociales involucrados.

Además, es indispensable lograr articulación y tener en cuenta siempre los tres ejes docentes, programas y didáctica; para que en medio de la

institucionalización de programas los docentes no pierdan las herramientas, estrategias y oportunidades para mantener su autonomía intelectual en materia de enseñanza.

Limitaciones de la Investigación

Como limitaciones, se puede mencionar que se realizó la investigación en una sola institución educativa y de gestión estatal. Sería bueno, poder incorporar más instituciones educativas y de distinta gestión, con docentes de distintas antigüedades a fin de evaluar que ocurre en otros escenarios, si hay espacios o no para reflexionar, si se fomentan prácticas en relación a la observación y retroalimentación. En el caso de que estos espacios tengan lugar, poder compartir estrategias llevadas a cabo, además de explicitar qué modalidades se realizan y como para fomentar y replicar estas prácticas si estas son beneficiosas.

En relación a los obstáculos que pueden surgir, los cuales hacen muchas veces a la dinámica escolar o la rutina áulica, es importante considerar si esto se da en más instituciones a fin de poder calendarizar plenarias y jornadas con finalidad de retroalimentación.

Propuestas de Intervención

Algunas de las propuestas de intervención que se podrían proponer a partir de la investigación realizada se pueden mencionar:

- Diseñar una calendarización de plenarias y jornadas institucionales
- Proveer de espacios tanto físico como temporales para que estas prácticas sean llevadas a cabo
- Promover prácticas de observación e intercambio entre colegas, directivos y equipos terapéuticos
- Dar lugar a ateneos, coach entre pares, retroalimentación, observaciones y otros
- Decidir el mejor método a implementar según el contexto áulico y la institución en la que se está o se va a llevar el proceso de reflexión y auto-confrontación de las propias prácticas

Referencias

- Aiello, B., Iriarte L., & Sassi, V. (2011) *La narración de la biografía escolar como recurso formativo*. VIII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales Argentinas.
- Anijovich, R. (2017) *Práctica reflexiva: escenarios y horizontes. Avances en el contexto internacional*. Aique Grupo Editor.
- Anijovich, R. (2021) *Formar en práctica reflexiva*. Aique Grupo Editor.
- Anijovich, R., Cappelletti, G., Mora, S., & Sabelli M. J. (2007) Formar docentes reflexivos. *Academia. Revista sobre enseñanza del Derecho*, 5(9), 235-249.
- Cabo, C. Pensar y pensarse: un deber para mejorar la práctica. *Revista Iberoamericana de Educación*, ISSN 1681-5653.
- Carbo, M. (2007). *Evaluación de la docencia como práctica reflexiva*. En García Cabrero, B., Loredó Enríquez, J., & Carranza Peña, G. (Eds.), *Análisis de la práctica educativa de los docentes: Pensamiento, interacción y reflexión* (pp. 1-15).
- Dewey J. (1989). *Cómo pensamos: Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. Paidós.
- Dewey J. (1958) *“Experiencia y educación”* Buenos Aires: Losada.
- Díaz Barriga (2009) *El docente y los programas escolares: lo institucional y lo didáctico*. Colección Del taller: Serie Educación. IISUE Series
- Domingo A. (2017) *“La práctica reflexiva: nueva perspectiva para la formación docente”*. A. Domingo & R. Anijovich (coord): *Práctica Reflexiva: Escenarios y Horizontes. Avances en el contexto Internacional*. Buenos Aires: Aique
- Domingo A. (2018). *“El método R5 de Práctica Reflexiva. Evaluación de su impacto en la formación inicial de maestros”*, en INNOEDUCA. *International Journal of Technology and Educational Innovation* Vol. 4. No. 1. junio 2018 pp. 4-13 ISSN: 2444-2925. DOI dx.doi.org/10.24310/innoeduca.2018.v411.4666
- Domingo A., V. Gómez (2014). *La Práctica Reflexiva. Bases, modelos e instrumentos*. Madrid: Narcea.
- Domingo, A. (2013). *Práctica Reflexiva para docentes. De la reflexión ocasional a la reflexión metodológica*. Saarbrücken: Publicia.

- Gimeno Sacristán, J. (1998). *Currículum: una reflexión sobre la práctica*. Ediciones Morata.
- Gomes Lima, P. (2002) *El educador reflexivo: notas para la orientación de sus prácticas docentes*. Educar.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana.
- Instituto Nacional de Formación Docente. (02 de Octubre de 2018). *Rebeca Anijovich Práctica Reflexiva*. [Archivo de Vídeo]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=y6TzvbP8ekc>
- Janesick, V. J. (1998). *"Stretching" exercises for qualitative researchers*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- Marzano, R. J., Frontier, T., & Livingston, D. (2011). *Effective Supervision: Supporting the Art and Science of Teaching*. Alexandria, VA: ASCD.
- Mieles Barrera, M. D., Tonon, G. & Alvarado Salgado, S. V. (2012). *Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social*. Universitas humanística, (74), 195-225.
- Sanjurjo Liliana (2002) *La formación práctica de los docentes reflexión y acción en el aula*. Homo Sapiens.
- Schon, D. (1987) *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: Paidòs.
- Tallaferro, D. (2006). *La formación para la práctica reflexiva en las prácticas profesionales docentes*. Educere .10 (33).


Anexos

Anexo 1. Formulario de Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de Psicología y Ciencias sociales de UFLO Universidad, desean conocer sobre la reflexión y su relación en la práctica docente diaria en el C.F.I. N°1 de Escobar, perteneciente a la Modalidad de Educación Especial. Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre la reflexión y las prácticas reflexivas como instrumento de mejora y el desarrollo de un perfil reflexivo en el Centro de Formación Integral N°1 de Escobar, Buenos Aires. Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán a continuación y permitir la participación de la comunidad educativa. La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto. Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas reservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326 Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar (o equipo responsable)

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, aceptó participar en este trabajo de investigación.

Firma:  Aclaración: Perez Herrera Tamara Florencia D.N.I.:
34799301

Firma Profesional Informante:  Aclaración: Seeling Tatiana DNI:
35980967

Fecha: Noviembre 2024

Protocolo N°:

Anexo 2: Guion de entrevista

Entrevista:

Edad:

Cargo en C.F.I. N°1:

Antigüedad en la docencia:

1. Entendiendo la acción de reflexionar como un espacio de aprendizaje y de revisión, ¿Qué lugar considera que tiene en su práctica profesional?
2. ¿Cómo describiría los espacios de reflexión que se dan en C.F.I.?
3. ¿Cuándo la reflexión tiene lugar, ya sea individual o colectivamente, se busca que los docentes reconsideren sus propias prácticas o se busca la articulación en el plano colectivo y el trabajo colaborativo?
4. ¿Cree que hay acciones que se podrían llevar a cabo para mejorar estos espacios? Desde sus posibilidades, ¿qué acciones o estrategias implementaría para fortalecer espacios de reflexión e intercambio?